



PAJUV TLALNEPANTLA.

Tercer domingo de Adviento 11 de dic. 2022
Subsidio para encender la tercera vela.

“Seguimos en camino”



MOTIVACIÓN:

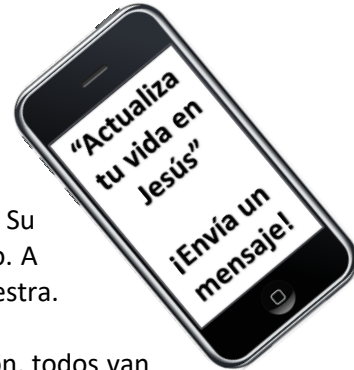
Ya vamos a la mitad del camino de este tiempo de adviento. La primera semana nos pusimos en “**modo servicio**”. En la segunda semana nos pusimos en “**modo conversión**”, esta tercera semana nos ponemos en “**modo alegría**” La Iglesia ha llamado a este tercer domingo de Adviento: “domingo de la alegría”, pues la espera casi llega a su fin: Jesucristo es la fuente de nuestra alegría.

VER

Les invitamos a ver el siguiente cortometraje:

<https://youtu.be/a0ZQ9zIqbo8>

Para nosotros, cristianos, lo que está por venir tras el Adviento reconfigura totalmente quiénes somos y cómo actuamos. Jesús, Dios hecho carne, es la actualización definitiva del mensaje de Dios. Su novedad trata de sacar lo mejor de nosotros para ofrecerlo al mundo. A nuestro mundo, tan necesitado de la presencia de Dios como de la nuestra.



Después de terminar el comentario sobre el cortometraje y la reflexión, todos van a sacar su celular y van a mandar un mensaje de alegría y de esperanza a cinco personas diferente. a

JUZGAR/DISCERNIR:

Vamos a meditar el texto que se nos propone para este tercer domingo de adviento.

San Mateo 11, 2-11

Pregunta del Bautista y testimonio de Jesús.

“Juan, que en la cárcel había oído hablar de las obras de Cristo, envió a sus discípulos a decirle: «¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?» Jesús les respondió: «Id y contad a Juan lo que oís y veis: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva; ¡y dichoso aquel que no halle escándalo en mí!» Cuando éstos se marchaban, se puso Jesús a hablar de Juan a la gente: «¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ¿Qué salisteis a ver, si no? ¿Un hombre elegantemente vestido? Mirad, los que visten con elegancia están en los palacios de los reyes. Entonces ¿a qué salisteis? ¿A ver un profeta? Sí, os digo, y más que un profeta. Este es de quien está escrito: He aquí que yo envío mi mensajero delante de ti, que preparará tu camino por delante de ti. «En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él.” Palabra de Dios. Te alabamos Señor.

DISCERNIR

Ante la pregunta: “¿Eres tú o hemos de esperar a otro?” Jesús no responde con un largo discurso, antes bien, presenta un argumento irrefutable: el testimonio de su acción salvadora.

Al mismo tiempo, Jesús señala aquello que acredita a Juan como verdadero profeta: su estilo de vida.

En ambos personajes, el Evangelio destaca la coherencia entre la palabra y la vida.

El mensaje más impactante no sólo es predicado sino también testificado. Adviento es una invitación de Dios para irradiar su amor con las palabras, los gestos de amor y de servicio. Que la alegría de Jesús “se nos note” en el rostro, en la escucha del otro, en el abrazo sincero.

ACTUAR/ACCIÓN

Esta semana te invito a contemplar el mundo que nos rodea y no siempre encontramos motivos para estar felices. En el entorno cercano, familiar o laboral, los amigos, la comunidad eclesial, hay sinsabores y pérdidas; en el entorno lejano hay violencia e injusticias. Pensemos ¿Por qué vivimos insatisfechos? ¿Cuál es la raíz de mi felicidad, de mi alegría? ¿La alegría está a nuestro alcance o solo es una utopía?

ORACIÓN PARA ENCENDER LA TERCERA VELA DE ADVIENTO

(Uno de los miembros de la familia o del grupo dirige la oración)



En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: el Señor va a llegar. Preparen sus caminos, porque ya se acerca. Adornen su alma, como una novia se engalana el día de su boda. Ya llega el mensajero, Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz. Cuando encendemos esta tercera vela, cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor a salvarnos! ¡Envuélvenos en tu luz, anímanos en tu amor!

(Otro de los presentes enciende la vela)

Todos: ¡Padre, abrázanos con tu amor! ¡Jesús, sé nuestra luz! ¡Espíritu Santo, llénanos de esperanza!
Padre Nuestro...

María, madre nuestra intercede por nosotros. Dios te salve...

CELEBRAR

Para cerrar este momento de celebración, vamos a cantar unos villancicos.

<https://youtu.be/SN2dTUxWckM>

<https://youtu.be/qtVkuXiBiSM>

Conclusión: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.